

# CUBA: Percepción individual

## de un drama colectivo

Raquel Marrero, Ph.D.

Cuba, paraíso caribeño, y su régimen, aun llamado "revolucionario" después de casi medio siglo, constituyen un enigma fascinante para muchos. En el mundo académico, la isla representa la oportunidad dorada con que sueñan aquellos ansiosos por alcanzar honores y méritos por medio de escritos, análisis y trabajos "investigativos". No hay duda, sin embargo, de que no importa cuán amplia sea la producción de material académico y periodístico, este: jamás podrá explicar tan siquiera una ínfima parte de lo que ha ocurrido, en todas las esferas sociales, con los cubanos dentro y fuera de la isla.

En mi opinión, las ciencias sociales, entre ellas la Psicología, que escogí como profesión, deben ser consideradas "disciplinas" y no "ciencias". El concepto de "ciencia" implica el uso del método científico, con la expectativa de resultados predecibles. Si tomamos en consideración el concepto de "libre albedrío" como variable en la conducta humana, queda anulada toda posibilidad de verdadera "experimentación científica". Esta visión del ser humano con su capacidad para tomar decisiones, lo coloca en una categoría diferente a la de los animales, y por ende, contradice las teorías deterministas con su énfasis en la manipulación de conducta a través de acondicionamiento y refuerzos apropiados. Queda, por supuesto, la opción de abdicar el libre albedrío y es entonces cuando el acondicionamiento y el refuerzo logran convertirse en armas útiles para manipular la conducta.

Los términos "libre albedrío" y "acondicionamiento" pueden ser de gran utilidad en cualquier esfuerzo por comprender "el problema cubano". Considero que a través de la psicología, con sus conceptos y terminología, podremos avanzar en la tarea de desenredar el nudo gordiano que parece eludir a tantos. Al presente, me he tomado la libertad de seleccionar y examinar algunas ideas en las áreas de percepción y de disonancia cognoscitiva, las cuales considero importantes como punto de partida hacia una visión más amplia del siempre cambiante panorama cubano.

Todo ser humano tiene su propia concepción del mundo. El mundo perceptual no es un reflejo del mundo físico. Aunque la energía física es esencial en un acto de percepción, la experiencia en sí resulta diferente de la energía física. Esto se debe a los receptores sensoriales, receptivos a la energía física, que son capaces de transmutarla en impulsos electroquímicos a través de nuestro sistema nervioso. Los impulsos son entonces transmitidos al cerebro, que los recibe e interpreta en forma de experiencia. En síntesis, esta es la explicación científica de la percepción, pero siempre debe hacerse la salvedad de que la relación entre la energía y la experiencia no es una de carácter exacto. Las cualidades del mundo interno perceptual no son las mismas cualidades del mundo externo. Como un caleidoscopio, cuyas mismas piezas reflejan diferentes imágenes al mover los cristales, así cada cual percibe, según gire el caleidoscopio, diferentes realidades.

Son estas "realidades" individuales las que motivan nuestra conducta y la impulsan hacia distintas metas. Según el segmento del cristal por donde miremos, así aceptaremos o rechazaremos las visiones de otros, cuya "realidad" pueda resultar semejante o diferente a la nuestra. A veces consideramos las experiencias perceptuales como si fuesen "imágenes mentales" en nuestro cerebro. (Esta es la versión individual de la imagen caleidoscópica). Cuando quedan grabadas en nuestra memoria, estas imágenes se convierten entonces en parte integral de nuestra propia humanidad. Las imágenes que seleccionamos dentro del espectro presentado, dependiente de un sinnúmero de factores. Entre ellos se halla el ambiente en el cual fue presentado el estímulo, la edad cronológica al ocurrir este, el grado de inteligencia y nuestro sexo, como también el estado de nuestra salud, tanto física como mental.

Lo que "seleccionamos" para "ver", nuestra realidad, colorea entonces nuestras percepciones futuras. Sabio es aquel que logre cambiar un paradigma

(la forma en que vemos el mundo) cuando es confrontado con otras "realidades". No es tarea fácil el cambio, y muchos prefieren ignorar la opción. Resulta más fácil continuar enfocado en ideas pre-concebidas, basadas en percepciones y experiencias anteriores. Un cambio perceptual requiere ajuste, y, en última instancia provoca inseguridad y desazón. Pocos están dispuestos a pagar ese precio. Se ha planteado el hecho de que los individuos tienden a buscar consistencia en sus cogniciones (por ejemplo, creencias y opiniones). Según la teoría de disonancia cognoscitiva, cuando hay inconsistencia entre actitudes y conductas (disonancia), debe ocurrir, obligatoriamente, un cambio para eliminarla. La tendencia, generalmente, es hacia el cambio de actitud, con el propósito de acomodar la conducta.

La disonancia ocurre con mayor frecuencia en las situaciones en las cuales el individuo debe escoger entre dos creencias o acciones que resultan incompatibles. Puede entonces quedar esta eliminada si reducimos la importancia de las creencias en conflicto, si adquirimos nuevas creencias que afecten el balance, o si removemos la actitud o la conducta conflictiva. Según el enfoque fenomenológico en la psicopatología, la falta de congruencia entre pensamiento, palabra y acción abre al camino a la inestabilidad emocional y, eventualmente, puede desembocar en locura.

La teoría de disonancia se aplica a todas las situaciones que involucren formación y cambio de actitudes, y es de especial relevancia en el proceso de resolución de problemas y toma de decisiones. Resulta interesante señalar que la mayor disonancia ocurre cuando las dos alternativas incompatibles son igualmente atractivas. El cambio de actitud tiende entonces a ocurrir en la dirección del menor incentivo, que produce una menor disonancia. En este sentido, la teoría de disonancia cognoscitiva contradice a la mayoría de las ciencias conductistas, cuya tendencia sería la de predecir mayor cambio de actitud a mayor incentivo (refuerzo).

Los conceptos expresados anteriormente, entre otros, pudieran, en mi opinión, resultar de gran utilidad en el desarrollo de programas para la llamada "reconstrucción de la sociedad civil en Cuba". No puede haber "reconstrucción" si no comprendemos, desde perspectivas múltiples, las "construcciones" individuales y nacionales que entran en juego. Entre ellas: 1. La población cubana dentro de la isla: 46 años de comunismo y socialismo; datos históricos borrados, una población que al presente continúa siendo adoctrinada. Ignorancia del pasado; destrucción de la familia, persecución religiosa, dependencia del estado para poder alcanzar las más ínfimas metas. Alarde constante de logros sociales en el campo de la educación, pero los cubanos deben pertenecer al partido en el poder si desean cursar estudios universitarios (la educación en la Cuba republicana era gratis para todos los estudiantes calificados). Énfasis en un sistema de salud que resulta excelente para los turistas pero que le es negado al pueblo (De nuevo, las "Casas de Socorro" en otra época ofrecían servicios médicos a todos). Mutismo ante los logros sociales obtenidos por los trabajadores antes del presente régimen y total desconocimiento de la constitución de 1940 que protegía sus derechos (al presente los trabajadores cubanos están a merced del gobierno, que recibe pagos directos de los inversionistas extranjeros por el trabajo de los cubanos). Una población carente de metas para alcanzar el éxito, debido al control ejercido por el Estado. La "libertad" se percibe como la oportunidad de escapar hacia los Estados Unidos, donde el gobierno otorga mejores beneficios. Los recién llegados a este país sueñan con regresar, al menor término, a la isla, para visitar y "lucirse".

2. La población cubana que se exilió durante los primeros 20 años del régimen castrista ("el exilio histórico"). Se ha mantenido firme en sus principios, sin regresar a Cuba. Este grupo partió por motivos políticos, dejando familiares detrás y con la esperanza de regresar algún día. Muchos padecen del llamado "síndrome post-traumático" (Condición psicológica caracterizada por la tensión constante relacionada con pérdida y tristeza). Son percibidos como rígidos e intransigentes por muchos recién llegados y son blanco de la crítica izquierdista a través de a) el mundo académico; b) los medios de comunicación masiva y; c) los miembros de partidos políticos cuya agenda encubierta no es otra que la de establecer vínculos con grupos socialistas, a fin; d) alcanzar metas de índole personal.

3. La generación de jóvenes criados en los Estados Unidos, para la cual Cuba

no es mas que una vision estilizada; imágenes adquiridas a través de recuerdos de familia. Esta percepción está coloreada por un sinnúmero de variables existentes dentro del contexto nacional, de mayor magnitud. A pesar de su obvio desconocimiento del pasado cubano y un dominio del idioma castellano que deja mucho que desear, estos jóvenes resultan altamente solicitados por las agencias de gobierno, en calidad de "expertos", debido a su dominio del idioma ingles (básicamente el hecho de que carecen de acento al hablarlo).

Todo lo expuesto anteriormente no es mas que una simplificación de los múltiples factores que entran en juego cuando se analiza "el problema cubano". A pesar de una herencia y un idioma en común, los cubanos perciben temas y situaciones desde perspectivas altamente divergentes. Se da por hecho que, para lograr una comunicación efectiva, un language común debe estar vigente. Las palabras son una representación simbólica de un contenido, pero ese contenido no siempre refleja un mismo sistema de valores. Mientras las palabras no evoquen un mismo significado, no se logrará una comunicación efectiva. Debido a los muchos años de dictadura y a las diferentes construcciones personales, la misma palabra emitida entre cubanos puede evocar percepciones totalmente diferentes, en base a las experiencias previas. Estas percepciones, entonces, llevan a distintas motivaciones que impulsan la conducta individual. Para quienes viajaron al exilio durante los primeros veinte años del régimen, la isla es recordada como una nación en vías de desarrollo, digna del sacrificio de sus hijos, un sitio al cual volver. Para los que nacieron durante la dictadura de "la revolución," Cuba es el sitio del cual hay que huir; para muchos "un sitio digno de ser olvidado." Para los que se criaron en los Estados Unidos, de familias oriundas de Cuba, la isla representa una noción, una idea de donde surgen las tradiciones familiares, un sitio que clama en lontananza presagiando futuras empresas "cuando la isla sea libre". Para aquellos sin ataduras emocionales, Cuba es simplemente una gran oportunidad para hacer inversiones. Para los envidiosos, que no logran comprender el verdadero significado de la libertad, Cuba es el arma que puede utilizarse para atacar al gigante del norte.

Pregunto a quienes pretenden analizar "la situación cubana" ¿Que significa Cuba para Ud.? Se de antemano que la respuesta, basada en construcciones personales, posiblemente esté plegada de disonancia. De nuevo, la introspección y la honestidad quedan como los requisitos indispensables para poder deshacer los mitos.

Mi propia respuesta, a nivel personal, es la siguiente: Para mi, Cuba es la isla eterna, la que fue bendecida por Dios en su flora y su fauna, y su sitio y su gente. Cuba es la tierra que trasciende generaciones y se alza como un simbolo de libertad. Sí, Cuba representa la lucha entre la luz y las tinieblas, el lugar a donde todos convergemos como actores, cada uno de nosotros protagonistas de un destino común. Cuba, para mi, significa la oportunidad perdida, el regreso a los valores básicos y trascendentales, significa la búsqueda interna de quiénes somos y por qué somos. En ultima instancia, Cuba es la gesta por la búsqueda de LIBERTAD a cualquier precio, la prueba final de nuestra humanidad colectiva. Para mí, "el problema cubano" tan solo tendrá un final feliz cuando cada uno de los participantes reconozca que no se puede entregar a ningún ser humano y menos aún a nuestro propio e insaciable ego, el control de la vida. En el momento en inclinemos la cabeza ante Dios, y aceptemos responsabilidad por nuestros propios errores, entonces llegaremos a ser, todos, verdaderamente, LIBRES - L I B R E S.

---

La Dra. Raquel Marrero obtuvo títulos universitarios (B.A., M.A.) en la Universidad de Michigan, Ann Arbor, Michigan. Cursó estudios de postgrado en California State University y en el Centro Caribeño de Estudios Post-Graduados en Puerto Rico. Terminó el doctorado en la Universidad de Miami, Coral Gables, Fla, con el internado en Psicología Clínica en el Mailman Center for Child Development , U. of Miami School of Medicine.

La experiencia académica incluye :Catedrática Auxiliar, Universidad Interamericana, San Juan, Puerto Rico; Catedrática Asociada (con Permanencia), Universidad de Puerto Rico, Catedrática Adjunta, Universidad de Miami, Escuela de Medicina, Departamento de Pediatría, Catedrática, Centro Caribeño de Estudios Post-Graduados, Miami, Florida (Hoy Carlos Albizu University). En diciembre de 1960 la Dra. Marrero, en compañía de su hermana, viajó a Estados Unidos como exiliada. Sus padres, Dr. Levi Marrero y Dra. Enriqueta Comas, ambos educadores, viajaron hacia el exilio en Venezuela en febrero de 1961.